

La adecuación

La adecuación consiste en saber adoptar los enunciados más apropiados en cada ocasión, según las exigencias del contexto comunicativo, de entre todos los que ofrece la lengua. Para ello el hablante debe saber elegir en cada situación la variedad lingüística que más le convenga, es decir, el registro adecuado. En el texto que leerás a continuación podrás observar cómo Andreu Buenafuente adecúa su monólogo a la situación comunicativa.

Los factores que intervienen a la hora de escoger el registro adecuado son: el **receptor** al que se dirige el mensaje (deben tenerse en cuenta sus conocimientos, su edad, su nivel cultural, su situación personal o social, etc.); el **tema** tratado; el **canal** (si es oral, escrito, audiovisual, etc.); y la **situación comunicativa**, utilizando el registro lingüístico oportuno.

Las distintas clases de registros son:

- El registro **formal** o **culto** es el uso más cuidado de la lengua. Aparece, sobre todo, en el lenguaje científico y literario. Se caracteriza por el vocabulario rico y preciso (**cultismos**). Las frases están bien construidas.
- El registro **coloquial** es el que usa habitualmente la mayoría de hablantes de un nivel cultural medio. Se caracteriza por su espontaneidad, la confianza entre los interlocutores y la oralidad. Constituye la lengua **estándar**.
- El registro **vulgar** es el uso descuidado e incorrecto de la lengua. Se caracteriza por el empleo de **vulgarismos**, tacos y palabras pobres y malsonantes que, normalmente, son una consecuencia del desconocimiento de las normas lingüísticas por parte del hablante.